

nuestro tema



Cuatro mujeres pagan con

165

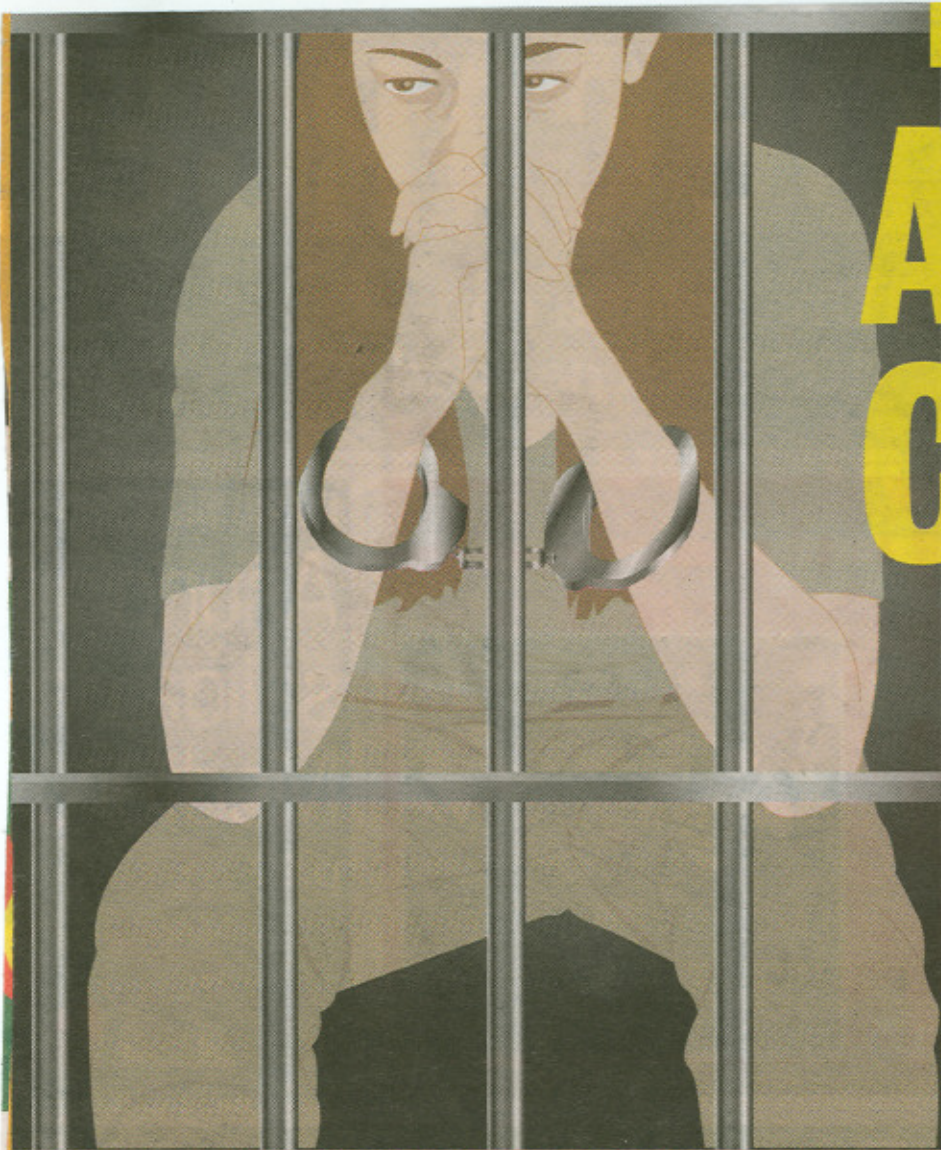
◆ **AUXILIADORA ZÚÑIGA**
azuniga@lateja.co.cr

Atrapadas por la culpa y el dolor de estar separadas de sus hijos y nietos cuatro mujeres suman 165 años de cárcel en el centro penitenciario El Buen Pastor, en San Rafael Arriba de Desamparados.

Todas aceptaron hablar con La Teja sobre sus historias que las tienen entre rejas bajo la condición de que no se publicaran sus fotos.

La serie "Atrapadas" es un esfuerzo por revelar los sentimientos que viven estas cuatro costarricenses que tienen el triste récord de contar con las mayores sentencias en nuestro país.

Dos de las presas accedieron a publicar sus nombres mientras



100 AÑOS DE CÁRCEL

Comenzamos hoy la serie "Atrapadas" que relata las historias de las ticas con las mayores sentencias en el Buen Pastor.

ILUSTRACION: ROGER BUSTAMANTE / LA TEJA

... sus nombres, mientras que para las otras dos usaremos seudónimos.

El primer día de encuentro las mujeres se mostraron indecisas en participar en la serie de reportajes, sin embargo, después de una hora de conversación cuatro de las cinco invitadas accedieron a contar sus historias como una forma de liberarse del dolor y la angustia que las tortura más que los fríos barrotes de la cárcel.

Sentencias que pesan. De acuerdo con el Ministerio de Justicia la presa con mayor condena es Maritza Castillo, sobre quien pesa

ERRORES QUE PESAN

Maritza Castillo... Entró a los 23 años y ya tiene 38 años. Cumpliría su pena a los 59 años.

"Al" Saldría en libertad en el 2037, cumple una pena de 45 años por robo agravado.

"Glo" está por tráfico de drogas y tiene una condena de 40 años.

Esperanza Morera está acusada por corrupción de menores. Cumpliría su condena cuando tenga 108 años de edad.

Su tema...

Si quiere que su caso sea parte de Nuestro Tema, llame al: 2247-6000 o escriba: jgranados@lateja.co.cr

una sentencia de 50 años por robo agravado.

Maritza lleva ya 15 años en prisión, donde tuvo una niña quien ya tiene cinco años y se encuentra bajo el cuidado de su hija de mayor, de 21 años.

La segunda sentencia más brava recae sobre una vecina de Cartago, quien purga 45 años también por robo agravado.

La tercera pena es de 40 años para una mujer que, además, involucró como cómplices a una hermana y a un hermano parapléjico por el delito de tráfico de drogas. Ambos ya pagaron sus sentencias en prisión.

La cuarta condena más fuerte recae sobre una mujer de 84 años por explotación de menores de edad. Su condena es de 30 años. Saldría en libertad con 108 años de edad.

Los datos del Ministerio de Jus-



REBECA ARIAS

Esperanza esta presa por proxenetismo. Saldría de 108 años.

ticia dicen que siete de cada diez reclusas están por los delitos de tráfico y venta de drogas y son más proclives que los hombres a cometer estas faltas.

Todas sueñan con salir no sólo de la cárcel sino del círculo que los atrapa y cada día les cobra caro su

error.

Otra oportunidad

Sumidas en la culpa estas mujeres sólo piden otra oportunidad para regresar a la sociedad y demostrar que muchas sí están arrepentidas.

EL 1, 2, 3



ARCHIVO

Laura Chinchilla, M. Justicia

1 ¿Cuáles son los principales delitos?

El tráfico de drogas y el robo. Lo más duro es que analizando los casos muchas fueror, inducidas por sus propios compañeros o por sostener a sus familias. Ocho de cada diez son jefas de hogar y son el único

sostén de la familia.

2 ¿Cuál es la situación jurídica de la población del Buen Pastor?

El 77% de las presas ya fueron sentenciadas por drogas el resto está en proceso de juicio. Este grupo se mantiene completamente separado de las que ya fueron procesadas.

3 ¿Son más proclives las mujeres al tráfico de drogas?

Siete de cada diez están detenidas por tráfico de drogas, lo contrario al caso de los hombres, donde la principal causa es el delito contra la propiedad o abusos sexuales. Del total de la población penal las mujeres representan sólo el 9%, el resto son hombres. Nueve de cada diez presas tienen hijos o hijas y de esos hijos cuatro de cada diez son menores de edad. La mayoría de las presas no tienen educación formal.